

Andrey Tikhomirov

Pueblos románicos

Migraciones indoeuropeas

Andrey Tikhomirov

**Pueblos románicos.
Migraciones indoeuropeas**

«Издательские решения»

Tikhomirov A.

Pueblos románicos. Migraciones indoeuropeas / A. Tikhomirov —
«Издательские решения»,

ISBN 978-5-44-981185-1

El libro habla sobre los antiguos movimientos migratorios de los pueblos románicos después de que abandonaron su hogar indoeuropeo original, la región esteparia del sur de los Urales, el Mar Negro.

ISBN 978-5-44-981185-1

© Tikhomirov A.
© Издательские решения

Содержание

Pueblos indoeuropeos	6
Конец ознакомительного фрагмента.	19

Pueblos románicos Migraciones indoeuropeas

Andrey Tikhomirov

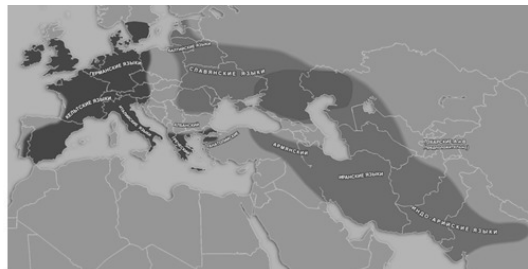
© Andrey Tikhomirov, 2020

ISBN 978-5-4498-1185-1

Created with Ridero smart publishing system

Pueblos indoeuropeos

Lenguas indoeuropeas: una de las familias lingüísticas más grandes del mundo, que incluye los siguientes grupos: hito-luviano o anatolio; Indo-ario o indio; Iraní Armenio Frigio; Griego Tracio; Albanés; Iliria; Veneciana Italiano Romance Celta Aleman báltico Eslavo Tocharian; et al. Presentado en todos los continentes habitados de la Tierra, el número de hablantes supera los 2.500 millones. Según los puntos de vista de los lingüistas modernos, es parte de la macro-familia de las lenguas nostráticas, la lengua indoeuropea, según la hipótesis del científico danés H. Pedersen, desarrollado por V.M. Illich-Svitych y S.A. Starostin, está incluido en la macro-familia de lenguas nostáticas (de la palabra latina noster – la nuestra), entre las cuales está especialmente cerca de las lenguas kartvelianas (georgiano, mingreliano, chan, svan), que, como él, tienen un ablaut (vocales alternas en el mismo morfema). El lingüista danés X. Pedersen planteó una vez una hipótesis sobre la conexión genética de los idiomas de varias familias más grandes, que se consideraron no relacionadas. Los estudios científicos han demostrado la validez de combinar indoeuropeos, semíticos, hamíticos, urálicos, altaí y algunos idiomas en una gran macro-familia nostálgica de idiomas. Esta macrofamilia se ha desarrollado en el Paleolítico superior en el territorio del sudoeste de Asia y las regiones adyacentes. Durante el retiro de la última glaciación de Wurm y el calentamiento climático en el Mesolítico, las tribus Nostratic se asentaron en todo el vasto territorio de Asia y Europa; se hicieron a un lado y asimilaron parcialmente a las tribus que habían vivido allí antes. En este proceso histórico, las tribus Nostratic formaron una serie de áreas aisladas donde comenzó la formación de familias de idiomas especiales. La mayor de ellas, la comunidad lingüística indoeuropea, comenzó a formarse en el territorio de los Urales del Sur, y luego en la “Gran Estepa”, desde Altai hasta el Mar Negro.



Zonas indoeuropeas de Kentum (azul) y Satem (rojo). El área inicial estimada de satelización se muestra en rojo brillante. La división Kentum-satem se llama isogloss en la familia de lenguas indoeuropeas, relacionada con la evolución de tres filas de consonantes dorsales reconstruidas para la lengua pra-indoeuropea (PIE), * k-W (labio-velar), * k (velar) y * k; (cámara). Los términos se derivan de palabras que significan el número “cien” en los idiomas representativos de cada grupo (Latín centum y Avestan satem).

Los estudios arqueológicos muestran que la patria de los indoeuropeos es la región de los Urales del Sur, donde se formaron como un solo grupo de idiomas. Las lenguas indoeuropeas se forman en la antigüedad y provienen de una sola lengua pra-indoeuropea, cuyos hablantes vivieron hace unos 5 —6 mil años. En 1903, Keshav Gangadhar Tilak (1856 – 1920 años de vida) escribió el libro “La Casa del Ártico en los Vedas”. En él, argumentó que los Vedas solo podían componerse en el Ártico, y que los bardos arios (indoeuropeos) los trajeron al sur después del comienzo de la última edad de hielo. En el territorio de los Urales del Sur, se forman creencias antiguas, que se convirtieron en la base de las religiones posteriores: el vedismo y el mazdaísmo, que, a su vez, evolucionaron a partir de creencias primitivas. Tomando prestados unos de otros y de creencias previas, se crean varias ideas e ideas sobre la base de las condiciones específicas de la existencia humana, tales como: el

vedismo – el brahmanismo – el hinduismo, en el siglo VI aC, el budismo y el jainismo surgen como una oposición al brahmanismo, que santifica a la casta sistema en la India. Zoroastrismo – Mitraísmo en Irán (la palabra “Irán” se remonta a la palabra “Arian”, y, a su vez, va a la palabra “Arias” – “carnero, aries”, en latín “aries”, “un antiguo tótem animal de los habitantes de los Urales del Sur”) Judaísmo – Cristianismo – Islam en Asia Menor, Sintoísmo en Japón, Taoísmo y Confucionismo en China.

El calentamiento gradual causó la fusión de los glaciares, que retrocedieron hacia el norte, y la tierra comenzó a despertar, aparecieron brotes jóvenes: plantas, animales que migraron junto con la fusión de los glaciares. Los cazadores primitivos que cazaban por animales migratorios los seguían. La cordillera de los Urales era el centro de glaciación de los Urales, el hielo de las montañas fluía desde la cordillera en las tierras bajas durante el calentamiento, formando mares y lagos, los glaciares de los Montes Urales dieron lugar a icebergs en el Océano Ártico. La glaciación antigua se expresaba más claramente en el norte de los Montes Urales: en los Urales Polares y Subpolares. En el Holoceno (hace 15—10 mil años, la época posglacial), debido al calentamiento climático significativo, el tamaño de la glaciación del antiguo Pleistoceno (Cuaternario inferior) disminuyó bruscamente. En este momento, la mayoría de los glaciares de los Urales desaparecen. Un nuevo enfriamiento en los Urales durante el llamado período subatlántico (mediados del primer milenio antes de Cristo – 3—4 siglos dC) condujo a la aparición de nuevos glaciares que precedieron a los modernos.

Los antiguos indoeuropeos construyen pueblos especiales cerrados. Los indoeuropeos aprendieron a extraer minerales de los pantanos y fundir hierro con ellos. El hierro era metal asequible y barato para ellos. Los minerales de hierro están más extendidos que el cobre y el bronce, y por lo tanto no ha surgido el monopolio de este metal: sus minerales en grandes cantidades se forman bajo la influencia de microorganismos en los pantanos y otros cuerpos de agua. Y el área de reasentamiento de los arios se caracterizó por la abundancia de lagos y humedales. El hierro se extraía fácilmente, pero su fundición y procesamiento requería ciertas habilidades, lo que impulsó el desarrollo generalizado de la herrería y otras artesanías. Las herramientas de hierro reemplazaron el bronce suave y finalmente reemplazaron la piedra. Mediante el uso de hoces de hierro, rejas de arado, guadañas y hachas, necesarias para llevar a cabo una agricultura de tala y quema, la agricultura aria comenzó a desarrollarse más intensamente. Comenzaron a formarse asentamientos en todas partes, entre los cuales se estableció un comercio dinámico con el tiempo.

El significado general aquí fue más probable en lo siguiente. Los antiguos arios usaban estas tierras pantanosas para obtener mineral, cuando el mineral se agotaba, se quemaban las aldeas, se llenaban las zanjas. Por lo tanto, las aldeas existieron durante unos 100—200 años. Lo principal era mantener el secreto de la tecnología (know-how) para la fabricación de diversos productos metálicos utilizando técnicas de metalurgia, para que otras tribus no lo supieran y dejaran la competencia.

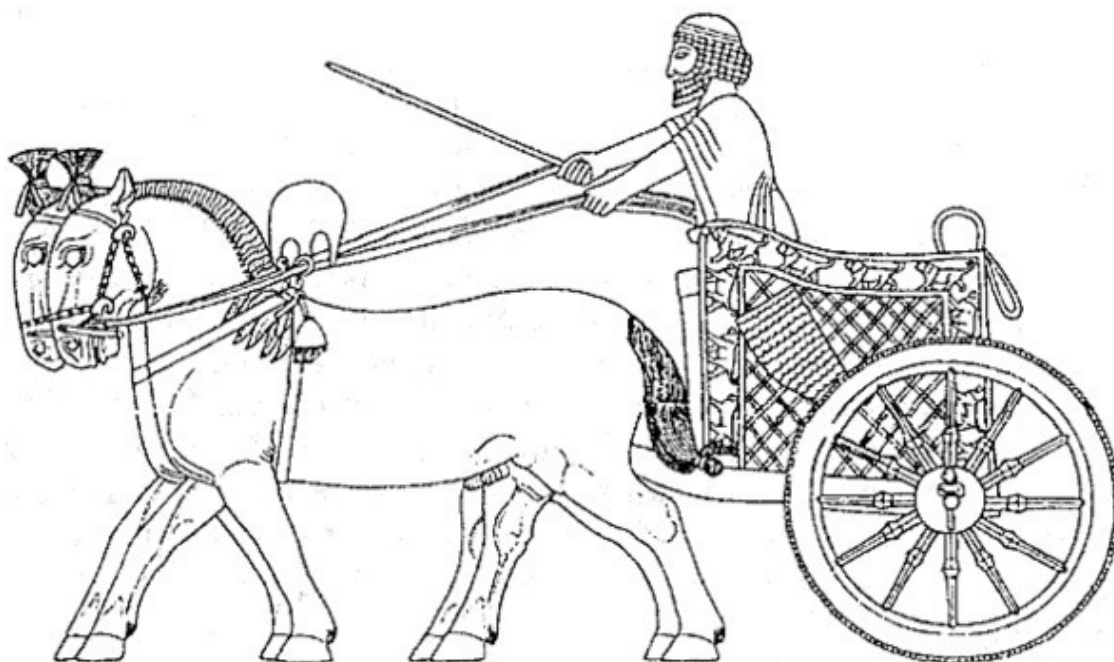
Según una hipótesis, los antiguos arios hicieron un movimiento gigantesco desde las estepas del sur de los Urales a través del sur de Ucrania, la península de los Balcanes hasta Micenas, y luego a Irán e India. Es posible que fueron ellos quienes trajeron a Micenas y Asia Menor una cultura de cría de caballos, previamente desconocida allí, el arte de hacer y usar carros de guerra. El carro más antiguo encontrado en el mundo de la cultura Arkaim (fechada en 2026 a. C.).

Carros e imágenes de caballos de Arkaim (1, reconstrucción), Persépolis (2 Irán), Egipto (3), Sumer (4):

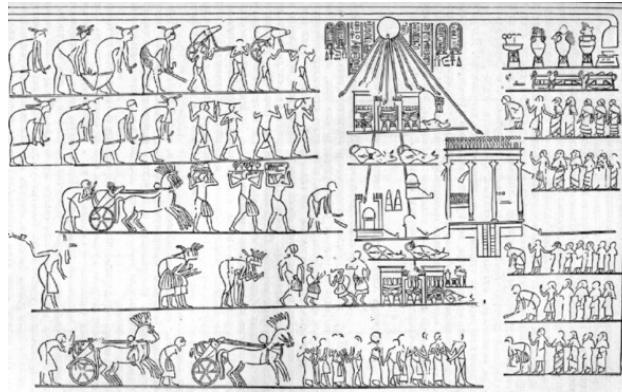
(1)



(2)



(3)



(4)



Hace aproximadamente 4 mil años, las tribus indoeuropeas, o luego los arios, dejaron su tierra natal en el moderno sur de Rusia. Algunos de ellos se trasladaron al sur a las tierras ahora dentro de las fronteras de Irán, y más allá a la India. Otros se mudaron a Anatolia (el territorio de la Turquía moderna).

Desde el tercer milenio antes de Cristo hasta el siglo séptimo antes de Cristo, la gran migración de personas del Medio Oriente a Asia Central y la India tiene lugar en oleadas. En los Urales meridionales (regiones de Cheliábinsk y Orenburg, Bashkortostán, norte de Kazajstán), existe una famosa cultura arqueológica que incluye docenas de monumentos antiguos similares, nombrados en honor al asentamiento más famoso: la cultura Arkaim (26 ciudades y pueblos en Chelyabinsk, regiones de Orenburg, Bashkortostán y el norte de Kazajstán). El “País de las Ciudades” se encuentra en la región de Chelyabinsk, la región de Orenburg, Bashkortostán de la Federación de Rusia y el norte de Kazajstán. Los asentamientos se encuentran dispersos en un territorio con un diámetro de 350 km. El término “País” describe mejor esta ubicación de las ciudades. Además del hecho de que todas las ciudades encontradas se construyeron en un territorio compacto en el mismo período de tiempo, en el mismo estilo arquitectónico y con el uso de las mismas soluciones de ingeniería, materiales similares, otras propiedades unificadoras también son visibles. Las ciudades de la cultura Sintashta estaban habitadas por personas de una etnia (pertenecientes a los caucásicos) y realizaban actividades económicas similares. La edad de los monumentos es la más joven de ellos, 3700 años.

Arkaim está representado por una rueda gigante con un diámetro de 180 metros con dos círculos de muros potentes: externos e internos. Particularmente impresionante es la pared exterior de cinco metros de espesor, hecha de tierra y con una galería interna. Se cavó un foso profundo desde el exterior alrededor de la pared. El foso interior está cubierto con pisos de troncos, posiblemente

representando una alcantarilla pluvial. Desde los muros hacia la plaza central había viviendas. Estas casas eran bastante grandes: hasta 20 metros de largo y más de 6 metros de ancho, donde, según los expertos, se podían alojar hasta 50 personas. En cada casa había hogares, pozos, pozos para almacenar alimentos, habitaciones para familias individuales. El piso estaba cubierto con una capa sólida de mortero de cal. En total, el asentamiento acogió hasta dos mil quinientas personas. Los habitantes tenían mucho ganado, especialmente caballos: delgados, de piernas delgadas, rápidos, enjaezados en carros de guerra, estos antiguos “tanques” de las estepas euroasiáticas. Se logró un alto grado de perfección en la producción de productos de bronce. Se cree que se dispersan desde aquí a lugares muy distantes. La mayoría de los estudiosos creen que estos son antiguos arios, indo-arios, es decir, los pueblos del grupo de lenguas iraníes.

La apertura de monumentos de este tipo provocó una discusión sobre cuáles eran estas estructuras. Algunos investigadores creen que se trata de una caravanserai, una fortaleza en la que las caravanas con mineral de cobre del rico depósito de Tash-Kazgan se refugiaron por la noche. Como argumentos, se indica que están dispuestos en dos cadenas estiradas de norte a sur a una distancia de unos 50 km entre sí, es decir, un día de cruce. Otros afirman que se trata de centros religiosos en los que vivieron constantemente cientos de personas: sacerdotes, artesanos y guardias, mientras que el resto vino aquí para fiestas religiosas de un distrito rural. Aún otros los llaman templos religiosos de los antiguos arios, similares a los descritos en la antigua epopeya india “Avesta”. En las capas más antiguas del Avesta, yates, así como en los himnos del Rigveda (Veda), se mencionan realmente las tierras de los Urales del Sur.

Desde los Urales hasta el Dnieper, tuvo lugar una sucesión de 3 culturas arqueológicas: antiguo pozo, catacumba y casa de troncos. El nombre de la cultura se le dio a los diseños de tumbas característicos de cada uno de ellos (un pozo de tierra, un pozo de catacumba con un nicho lateral y un pozo de tierra con una casa de troncos de madera). La cultura del pozo es una cultura arqueológica de finales de la edad del cobre – principios de la edad del bronce (3600—2300 a. C.). Ocupaba el territorio desde los Urales del Sur en el este hasta el Dniéster en el oeste, desde Ciscaucasia en el sur hasta el Volga Medio en el norte. Algunas de las lenguas indoeuropeas en Europa surgieron como resultado de la migración masiva de hablantes de protolenguajes desde el territorio europeo de la Rusia moderna. En particular, como resultado de tal migración, las lenguas báltico-eslavas, germánicas y románicas probablemente surgieron. Los expertos llegaron a esta conclusión analizando los genomas de 94 personas que vivieron hace 3—8 mil años en Europa. La genética ha descubierto que, a partir de hace 4.500 años, aproximadamente el 75 por ciento de las personas en Europa Central tenían antepasados de las estepas de Rusia. Estos representantes de la cultura de la cerámica de cordón resultaron ser los antepasados de personas de otra cultura: el pozo, que vivía en el territorio entre el Dnieper y el Volga. Esto puede significar la confirmación de la hipótesis de que la cultura de la cerámica de cuerdas surgió ya sea bajo la influencia del pozo o sus representantes fueron fuertemente influenciados por el anterior. Los científicos también señalan que las personas de la cultura del pozo podrían extenderse al territorio de Europa tecnologías relevantes para ese momento, en particular, el movimiento con la rueda. Esto, en particular, está indicado por el hecho de que los vehículos con ruedas y los caballos domesticados aparecieron en Europa hace unos 5—6 mil años. Al menos la mitad de los hombres de ascendencia europea son descendientes de los faraones egipcios y, en particular, parientes de Tutankamón. Los biólogos han realizado interesantes estudios de análisis de ADN del cromosoma Y, el cromosoma sexual masculino. Los especialistas estudiaron los llamados haplogrupos: conjuntos de secuencias de ADN específicas, que incluyen genes y espacio intergénico, que casi siempre ocurren en los cromosomas juntos. La unión inusual de fragmentos de ADN individuales entre sí se explica por el hecho de que durante la transferencia de material genético de padres a descendientes, se baraja parcialmente y, como resultado, bloques enteros de ADN materno y paterno se mezclan en los cromosomas de los niños. Al analizar estos haplogrupos y compararlos con diferentes personas, los científicos pudieron juzgar el origen de su “dueño”.

Los haplogrupos ubicados en el cromosoma sexual masculino son especialmente interesantes a este respecto, ya que se heredan “sin ambigüedades”, solo de padre a hijo, así como el ADN mitocondrial (ADN contenido en orgánulos especiales y transmitido solo de madre a hija). En consecuencia, si dos personas en el mismo cromosoma sexual tienen los mismos haplogrupos, esto significa que son parientes. Con el tiempo, se pueden acumular varias mutaciones en el ADN que no afectan o no afectan en gran medida el funcionamiento de los genes (debido a su inocuidad, se heredan y no se eliminan de la población mediante selección) y, al evaluar la cantidad de tales mutaciones, los investigadores determinan cuánto tiempo se ha formado un haplogrupo. Con estos datos en mano, los especialistas pueden averiguar de dónde provienen los antepasados de varias poblaciones humanas y cuáles son sus rutas de migración. La ciencia que estudia tales cosas se llama genogeografía. Los autores de un nuevo estudio del centro de investigación de genealogía iGENEA en Suiza acaban de realizar un análisis de haplogrupos en el ADN aislado de los restos del faraón Tutankamón (nacido como Tutankhaton), que gobernó aproximadamente entre 1333 y 1323 a. C. (aunque en realidad este faraón no dirigió el país, ya que en el momento de la adhesión al trono tenía diez años). Murió a los 19 años. Nefertiti era su madre o madrastra, y su esposo Akhenaton (Amenhotep IV) era su padre, fue durante su erupción del volcán Santorin (Tyra) alrededor de 1380 aC, y una serie de terremotos, que se conocen del libro bíblico “Éxodo”. Faraón cambió su nombre a Akhenaton “Agradable para Atón” – el disco solar). Los científicos pudieron restaurar parcialmente la secuencia del cromosoma Y de Tutankamón y, en particular, determinar qué haplogrupos están presentes en él. Uno de ellos resultó ser R1b1a2, y si para la mayoría de los lectores esta combinación de letras y números no dice nada, entonces es bien conocida por los especialistas. Más de la mitad de los hombres en Europa occidental portan este haplogrupo en sus cromosomas Y, y en algunos países la proporción de familiares del faraón es cercana al 70% (por ejemplo, en Francia este haplogrupo está presente en el 60% de los hombres, y en España, en el 70%). Presumiblemente, R1b1a2 se formó hace unos 9.500 años en una población de personas que viven en las costas del Mar Negro. Hace unos 9 mil años, los transportistas de este haplogrupo comenzaron a moverse lentamente hacia el noroeste: fueron ellos quienes trajeron la agricultura a Europa. Además, entre los egipcios modernos, la proporción de portadores del haplogrupo R1b1a2 es inferior al uno por ciento. Los autores de un nuevo estudio están considerando varias hipótesis que explican cuán raro en Egipto R1b1a2 podría entrar en los cromosomas de Tutankamón. Una opción sugiere que el haplogrupo “viajó” en el ADN de los hititas, la gente indoeuropea que vivió en Asia Menor en la Edad del Bronce. Alrededor del 4400 aC, algunos de los hititas, en cuyos cromosomas Y R1b1a2 estaban presentes, fueron a Europa, y entre 2500 y 2300 aC, los hititas emigraron parcialmente a Egipto. La genealogía de Tutankamón se puede rastrear solo en un período de tiempo relativamente corto, por lo que es posible que el joven faraón pueda tener raíces hititas, es decir, indoeuropeas.

En el primer milenio antes de Cristo y en los primeros siglos de nuestra era, las tribus de los sármatas y escitas de habla iraní se ubicaron en las extensiones de la Gran Estepa. Según los científicos, estos eran descendientes de las culturas Andronovo y Srubnaya. Las estepas de los Urales del Sur, donde pasaba la frontera de distribución de estas culturas, los contactos mutuos entre ellas eran una zona de procesos étnicos activos, como resultado de lo cual se formó el mundo sarmatio. Los términos “Sarmatas” y los primeros “Savromats” son colectivos, lo que significa un extenso grupo de tribus relacionadas de los primeros nómadas. En las descripciones de autores antiguos, encontramos los nombres de algunas de estas tribus: Aors, Alans, Roxolans, Syraks, Yazamats, Yaksamates y otros. Quizás los únicos monumentos de la edad de mil años de los Sarmatas son numerosos montículos, que a veces alcanzan los 5—7 metros de altura. Los montículos de Savromat y Sarmatian se ubican con mayor frecuencia en grupos en lugares altos, cimas de montañas, syrts, desde donde se abre un amplio panorama de las vastas estepas.

Airyānem-Vaedzha (“espacio ario”) – el mítico hogar ancestral de los antiguos iraníes, arios; Según Videvdat (Wendidad, el primer libro del Avesta, una colección de libros sagrados de la antigua

religión iraní, una especie de continuación iraní de los Vedas), comienza con una lista de 16 “mejores” “localidades y regiones” creadas por Ahura Mazda para la humanidad (Material de Wikipedia, la enciclopedia libre) Este país se describe como una llanura interminable a través de la cual fluye el hermoso río Daitya (Vahvi-Datiya). Como los desastres enviados al país por Ahura Mazda, se nombraron “serpientes rojizas” y un invierno de diez meses. Las duras condiciones climáticas del “mejor país” causan debate entre los científicos; por ejemplo, Helmut Gumbach explica esta discrepancia por la pérdida de la línea que está presente en el texto Pahlavi del Avesta: “y luego: siete meses de verano y cinco meses de invierno”, lo cual es totalmente consistente con las normas climáticas y geográficas del Sur Ural Muy a menudo también se menciona en otros pasajes del Avesta como la legendaria patria de Zarathushtra y como el centro del mundo. En cuanto al reino animal, todavía se encuentran reptiles, nevadas en los Urales del Sur.

Los antiguos autores a. C. llamaron a los Urales – Lycos, (que en griego significa “lobo”), Ptolomeo – Siglo II DC – Daiks, Zemarha – 568 – Daikh, Ibn Fadlan – 921—922 – Jaih, al -Idrisi – 1154 – Ruza, Anales rusos – 1229 – Yaik, Willem Rubruk – 1253 – Yagak, N. y M. Polo – 1265 – Yagat, Ibn Battuta – 1333 Ulusu, Mapa de Muscovy S. Herberstein 1549 – Yaik, K.Kh. Jalairi – 1592 – Yaik, “El libro para el gran dibujo” – 1627 – Yaik, fuentes rusas – XVII – XVIII – Río Zapolnaya, Decreto de Catalina II sobre el cambio de nombre del río – 1775 – Urales. El nombre Yaik y Daiks, Daikh, Yagak y otros en sintonía con él se han encontrado durante aproximadamente 2 mil años. ¡Es fácil notar que el nombre del río Daitya es muy similar al anterior! Quizás el nombre del río se remonta al iraní-eslavo y significa “dar”. Arias (arios): el nombre de los pueblos pertenecientes a los indoeuropeos (principalmente indoiranios). Raza aria – un término usado en conceptos racistas para referirse al tipo racial “superior” – arios rubios, los fundadores de grandes civilizaciones. El etnónimo Arias, hace muchos milenios, significaba “aradores”, y luego se convirtió en el nombre de la gente dominante en la antigua India. Es posible que haya una conexión entre la palabra “arios” y la palabra común, en su base fundamental, para todos los pueblos eslavos bálticos, lo que significa este concepto inicial. La palabra latina aries significa ram, aries. Cerca de allí está la contraparte griega. Basado en la mitología de los himnos védicos compuestos por los arios, se puede concluir que “el país de la zona templada, similar en clima al centro de Rusia, fue la patria original de su tribu ancestral, un país extraño a los trópicos y las heladas de las tierras más cercanas al polo ...». Los arios se unieron estrechamente o incluso constituyeron una comunidad estrechamente relacionada con las tribus eslavas proto-bálticas. Una de las principales confirmaciones científicas de este hecho es la sorprendente similitud del sánscrito de los arios védicos con los idiomas eslavos, especialmente eslavos orientales, en términos del fondo léxico principal, la estructura gramatical, el papel de los formantes y muchas otras particularidades.

Encontrada en 1993 en Altai, la momia de la “Princesa de Ukok”, como descubrieron los científicos, también pertenece a los caucásicos. Se cree que este es uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes de finales del siglo XX. Según las creencias de la población indígena de Altai, ella guardaba la llamada garganta de la tierra: la entrada al reino subterráneo. En cuanto a la nacionalidad de la “Princesa de Ukok”, las disputas aún están en curso. El análisis de ADN mostró que la niña pertenecía a la raza caucásica, los antropólogos también afirman que la “Princesa de Ukok” “tenía rasgos del sur del Cáucaso, y su ropa es de origen indoeuropeo, no turco”. Como se desprende de los datos de la investigación interdisciplinaria, la “princesa” murió a la edad de unos 25 años, pertenecía a las capas medias de la sociedad Pazyryk y vivió hace unos 2.500 años. Lo que prueba la migración de los pueblos indoeuropeos no solo hacia el oeste (Europa) y el sur (Hindustan), sino también hacia el este. Se sabe que un gran grupo de tribus caucasoides “di” vivió en la China occidental moderna hasta el siglo V y luego se asimiló con los chinos. En el sur de Siberia, en el primer milenio antes de Cristo y el primer milenio antes de Cristo, el pueblo europeo “Dinlins” vagó, luego se mezcló con los kirguises, estos son los llamados Yenisei Kirghiz.

Cuencos (respectivamente): Arkaim, Europa, cultura del pozo.



En el Avesta, el dios Ahura Mazda (un sacerdote extremadamente conocedor) aconseja al legendario rey immaculado de los antiguos arios (indoeuropeos) Yime para crear una valla gigante: Varu, y allí, para esta cerca, se puso “la semilla de todos los machos y hembras que son más grandes en esta tierra, y la semilla de todos los géneros”. ganado y la semilla de todas las plantas. Y para hacer todo en parejas, mientras la gente está en Var ... " La legendaria Vara consistía en 3 círculos, encerrados uno en otro. Desde el extremo se condujeron 9 pasajes, desde el medio – 6, desde el interno – 3. Y en este territorio cercado de los vientos malvados, Yima construyó 18 calles y creó una ventana sobre la parte superior, algo así como una chimenea para el humo. El patrón de la forja en el panteón pagano eslavo era el dios herrero Svarog (sánscrito “Svarga” – cielo). La imagen de Svarog está cerca del griego Hefesto y Prometeo. El sol, sí, Dios, en la mitología eslava era considerado como el hijo de Svarog. En el calendario popular cristiano, Svarog se convirtió en los santos Kozma y Demyan, mecenas de la herrería y el matrimonio. La sola presencia de los dioses, los patronos de la forja, indica la antigüedad de su origen. Con la palabra “Svarog”, la palabra “esvástica” (Skt.) Es idiomáticamente similar: una cruz con extremos doblados en ángulo recto, uno de los motivos ornamentales más antiguos encontrados entre los pueblos de la India, China y Japón, donde el signo de la esvástica tenía un significado religioso. Compare también las palabras eslavas “cocinar”, “soldar”. En las estepas de los Urales-Altai, la forja ya ha alcanzado un desarrollo significativo entre las tribus escitas de la Región del Mar Negro del Norte (7—4 siglos a. C.), así como entre los sarmatas y los eslavos, conocidos en los siglos IV y VI bajo el nombre de Antes. En los siglos 10—11, los productos de hierro y acero en Rusia fueron generalizados y tuvieron diversas aplicaciones. Los antiguos metalúrgicos generalmente concentraban en sus manos tanto la fundición de hierro del mineral del pantano, la llamada “cocción” de hierro y la fabricación de diversos productos de hierro, así como la forja de cobre, estaño, plata y oro, especialmente en joyería. Se utilizó un hogar, donde

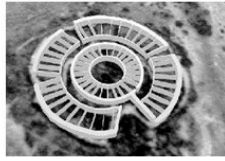
los terrones de mineral de pantano de arriba y abajo se cubrieron con carbón, que se encendió y se calentó a la temperatura deseada. El hierro fundido fluyó hacia el fondo del hogar y formó una masa viscosa (crits). El herrero lo tomó con unas pinzas y luego, forjándolo con un martillo en el yunque, le dio al producto la forma deseada, eliminó las escorias de la superficie y redujo la porosidad del metal. El desarrollo del hierro condujo a un salto significativo en el desarrollo. Además, los depósitos de estaño y cobre, y su aleación de bronce, estaban prácticamente ausentes en el hábitat de los antiguos indoeuropeos, fueron importados de otros territorios. Los minerales de hierro estaban más extendidos que el cobre y el estaño, los minerales de hierro se formaron en grandes cantidades bajo la influencia de microorganismos en pantanos y cuerpos de agua estancados. Y el área de distribución de los antiguos indoeuropeos se caracterizó precisamente por la abundancia de lagos y humedales. A diferencia del cobre y el estaño, en la antigüedad el hierro se extraía en todas partes del mineral de hierro marrón, lagos, pantanos y otros minerales. Un requisito previo para el uso generalizado de la metalurgia del hierro era el uso de un proceso de queso crudo, en el que la reducción del hierro del mineral se lograba a una temperatura de 900 grados, mientras que el hierro se fundía solo a una temperatura de 1530 grados, para producir hierro por un método de hierro crudo, el mineral se trituraba, se calcinaba a fuego abierto y luego en pozos o pequeños focos de arcilla, donde se colocó carbón y se soplabo aire por los fuelles, se restauró el hierro. Un grito se formó en el fondo del horno (compárese Krishna del sánscrito, encendido. – “oscuro, negro”, uno de los dioses venerados en el hinduismo). – un bulto de hierro poroso, pastoso y muy contaminado, que luego tuvo que ser sometido a forja en caliente repetida. El grito de hierro era notable por su suavidad, pero ya en la antigüedad se descubrió un método para producir metal más duro endureciendo productos de hierro o cementandolos, es decir, calcinando en carbón de hueso con el propósito de carbonización.

El horno de forja para la producción de hierro en el proceso de fabricación de queso era un agujero poco profundo en el suelo, al que se alimentaba el aire de los fuelles utilizando tubos de arcilla, que observamos en antiguas reconstrucciones de Arkaim, Quintana, Goloring y otras aldeas. Posteriormente, estos esquemas de construcción comenzaron a considerarse sagrados y se reprodujeron en varias variaciones cruciformes, incluso en forma de esvástica, el domnica primitiva tenía la forma de estructuras cilíndricas hechas de piedras o arcilla, estrechadas hacia arriba, de ahí la apariencia de una esvástica, una cruz con extremos doblados en ángulo recto. Desde abajo, se dispusieron canales donde se insertaron los tubos de boquilla de arcilla, se les unieron pieles de cuero, y con su ayuda se bombeó aire al horno. Estos diseños se parecían a varios tipos de cruces, que luego se deificaron en el hinduismo, el budismo y el cristianismo. La cruz fue venerada en los cultos precristianos. Sus imágenes fueron descubiertas durante excavaciones arqueológicas en diferentes partes del mundo, en particular, en América del Sur y Nueva Zelanda. Se estableció que sirvió como objeto de culto de otras naciones como símbolo de fuego, que se obtuvo originalmente por fricción de dos palos cruzados, un símbolo del sol y la vida eterna. Ya en la antigüedad, para reducir el punto de fusión de los metalúrgicos, comenzaron a usar fluoritas (fluorita, fluoritas vienen en diferentes colores: violeta, amarillo, verde, rara vez incoloro) y podían recibir acero a una temperatura de 1100 – 1200 grados, en lugar de 1530—1700 grados, lo que permitió gastar menos combustible (madera o carbón) durante la fabricación de acero, obteniendo productos de hierro muy duraderos.



J. J. Frazer, *The Golden Branch*, (Frazer J.G., *The golden Bough*, Londres, 1923), Moscú, Editorial de Literatura Política, 1986, p. 158: “La principal deidad de los lituanos era el dios del trueno y el rayo, Perkunas o Perkuns, cuyo parecido con Zeus y Júpiter a menudo se notaba. Los robles se dedicaron a él, y cuando los misioneros cristianos los talaron, los lugareños expresaron abiertamente su descontento con el hecho de que sus deidades del bosque fueron destruidas. En honor a Perkunas, se encendieron luces eternas, sostenidas por la madera de ciertos robles, si tal fuego se extinguía, se encendía nuevamente frotando pedazos de un árbol sagrado. robles y mujeres -. tilos Este mozh–no la conclusión de que los robles son vistos por ser hombre, y li–pah – femenino”. En relación con la afirmación del patriarcado entre los pueblos indoeuropeos, el roble se convirtió en un árbol “sagrado”, y el tilo era un árbol “malo”. El “tilo” en ruso se llama falso, falso. (ibíd., p. 580). A medida que se enciende el fuego, con la ayuda de dos barras de palo en forma de cruz, el prototipo de la futura cruz: “En Gales, las luces de Beltan, como de costumbre, también se quemaron a principios de mayo; sin embargo, la fecha de esta ceremonia fue del 30 de abril al 3 de mayo. A veces el fuego se encendió por la fricción de dos barras de roble, que se desprende de la siguiente descripción: “El fuego se encendió de esta manera. Nueve personas voltearon sus bolsillos para que no hubiera una sola moneda, ni una sola pieza de metal. Luego los hombres fueron a los bosques cercanos y recogieron nueve matorrales diferentes Todo esto tomó forma en el lugar donde se colocaría la hoguera. Se dibujó un círculo en el suelo y se dobló la leña en forma transversal. El público, cerrando el anillo alrededor del fuego, observó lo que estaba sucediendo. Uno de los hombres tomó dos vigas de roble y las frotó hasta hasta que apareció la llama, el fuego se extendió sobre la maleza, y pronto se encendió una gran hoguera. A veces se colocaban dos hogueras una contra la otra. Estas luces, una o ambas, se llamaban coelcerth (traducido: hogueras). Los pasteles redondos de avena y harina integral se dividieron en cuatro partes y se colocaron en una pequeña bolsa debajo de la harina, y cada uno tuvo que sacar su parte de allí. La última pieza fue para el que sostenía la bolsa. Aquellos que sacaron un pedazo de pastel de harina integral tuvieron que saltar tres veces sobre el fuego o correr tres veces entre dos hogueras, lo que, según los presentes, prometía una cosecha abundante. Los gritos y chillidos de las personas saltando a través de las llamas se escucharon en todo el distrito. Los que sacaron un trozo de pastel de avena cantaron, bailaron y aplaudieron, animando a los dueños de tortillas integrales, saltando sobre las llamas o corriendo entre dos hogueras. “Frazer no excluye eso” ... antes de sumergirse en los densos bosques de Europa, los arios realmente, como creen algunos investigadores, deambulaban con sus rebaños por las vastas estepas de Rusia y Asia Central ...»(ibíd., pp. 662—663).

Arkaim (reconstrucción. Y fotografía aérea)



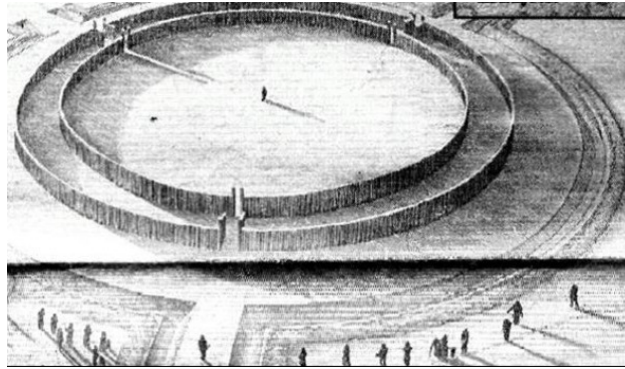
Existen estructuras similares en Europa; se les llama cultura de la zanja en anillo. Los arqueólogos en Alemania, Austria, Eslovaquia y la República Checa conocen alrededor de 150 de estas estructuras. El diámetro de las zanjas varía de 20 a 130 metros, todas ellas pertenecen al quinto milenio antes de Cristo. En su vecindad, se encontraron herramientas, huesos y algunos otros artefactos. La mayor de estas estructuras se encontró en Leipzig en la década de 1990, y otra se encontró cerca de la aldea de Aitra, cerca de Leipzig. Los hallazgos en el contexto de zanjas circulares y asentamientos relacionados con un rasgo característico – casas largas – se supone que se usaron continuamente durante aproximadamente 200 años hasta aproximadamente 4600 aC. Los constructores de zanjas en anillo generalmente se asocian con la cultura de la cerámica de cinta lineal. Aparentemente, vivían en casas comunitarias y se dedicaban a la cría de ganado: ganado, ovejas, cabras y cerdos.



Alemania: Quintana



Alemania: Goloring



Esquema del pueblo (reconstrucción)



Símbolo de la India – Rueda (Chakra)



Los megalitos de la isla de Vera son un complejo de sitios arqueológicos (megalitos: una tumba de cámara, dólmenes y menhires) en la isla del lago Turgoyak (cerca de Miass) en la región de Chelyabinsk. Los megalitos más antiguos de la Tierra supuestamente se construyeron hace unos 6 mil años, en el cuarto milenio antes de Cristo, es decir, antes del famoso Stonehenge en Inglaterra (hace 5 mil años, el tercer milenio antes de Cristo).



El “ídolo Shigirsky” es considerado la escultura de madera más antigua del planeta, cuya edad, según los científicos, es de 10 mil años.

Los Urales, esta región ha sido geográficamente un puente de sur a norte desde el Paleolítico, esta carretera de montaña desde la Gran Estepa hasta el Ártico resultó ser muy importante para la era del asentamiento inicial de Eurasia. En todas las mitologías, las montañas son una esfera divina. Además, todas las primeras viviendas estaban en cuevas (una persona dominó el planeta, expulsando

a un oso de las cavernas desde allí). Las montañas son un lugar conveniente para los “nidos” en los que viven las personas; es bueno esconderse en las montañas. No es casualidad que los Urales fueran caros y un grupo de “nidos”. Había, por un lado, una encrucijada de tráfico pesado, y por otro, refugios. Es en los Urales donde surge la civilización más antigua del mundo, cuyos descendientes también encontraron los estados más antiguos del planeta: Sumer, el antiguo Egipto, la India, Persia y China. Por lo tanto, los sumerios que vinieron a Mesopotamia sentaron las bases de una de las civilizaciones más grandes allí, y es por eso que la escritura sumeria nació “como un dios de un automóvil”, de repente e inmediatamente en forma desarrollada, sus fundamentos ya existían entre los antiguos indoeuropeos. Ya en 1961, se encontraron 3 tabletas de arcilla cerca de la aldea rumana de Terteria, cubiertas con escritura pictográfica y que datan del 5to milenio antes de Cristo (¡tienen 7 mil años!), Es decir, mucho antes de los sumerios (3er milenio antes de Cristo)) Los sumerios colocaron con confianza su hogar ancestral en algún lugar del noreste. Dónde: ellos mismos no sabían exactamente, aunque el héroe central de su épica Gilgamesh se llama “Everything Who Saw”. El único signo de la patria ancestral es el terreno montañoso.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.